

BIBLIOTECA
DE LA LIBERTAD
FORMATO MENOR

INTELIGENCIA ARTIFICIAL
VERSUS
INTELIGENCIA HUMANA

BRUNO DI GRIGOLI

INTELIGENCIA
ARTIFICIAL

VERSUS

INTELIGENCIA
HUMANA

Un análisis de los procesos creativos



Unión Editorial
2025

© 2024 Bruno Di Grigoli Gallardo
© 2025 UNIÓN EDITORIAL, S.A.
c/ Hilarión Eslava, 21 • local • 28015 Madrid
Tel.: 913 500 228
Correo: editorial@unioneditorial.net
www.unioneditorial.es

ISBN: 978-84-7209-936-4
Depósito legal: M-2.638-2025

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Printed in Spain • Impreso en España

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Union Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A mi familia,
lo más importante*

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
PRÓLOGO por Jesús Huerta de Soto	13
CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN A LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL.....	21
Robótica.....	23
Convergencia entre robótica e I.A.....	24
Funcionamiento	25
Open A.I. GPT-3.....	30
CAPÍTULO II ¿ES CREATIVA LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL?	35
Análisis de la I.A. bajo tres enfoques	35
Brevísima historia de la I.A.....	37
Teoría	38
Ética: ¿Qué podemos deducir de Isaac Asimov y Ayn Rand?	61
CAPÍTULO III ¿QUÉ PUEDE PASAR EN EL FUTURO?	65
Hipótesis y proyecciones.....	65
Hipótesis de divergencia. La mente humana no se integra a la I.A.....	66
Hipótesis de convergencia. I.A. y mente humana integradas.....	68
CAPÍTULO IV I.A. Y LA IMPOSIBILIDAD DEL SOCIALISMO.....	71
Aspectos tributarios de la I.A.: sus fundamentos.....	75
Formas y diseños tributarios para gravar Robots e I.A. .	81
Normativa Europea, estado actual y proyecciones a futuro.....	85

CAPÍTULO V CONCLUSIONES.....	
89	
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y NO BIBLIOGRÁFICAS	
97	
ÍNDICE DE NOMBRES.....	
101	

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a todos mis maestros y profesores con los que he tenido la fortuna de cruzarme en la vida. Considero un gran activo personal el haber tenido la posibilidad de escucharlos y aprender de cada uno de ellos.

En segundo lugar, a todas aquellas personas que, sin ejercer formalmente la profesión de la docencia, dedican de manera desinteresada, tiempo, energía y paciencia a compartir sus saberes con sus semejantes.

PRÓLOGO

Por JESÚS HUERTA DE SOTO

La idea central analizada en el presente libro tuvo su génesis a finales del año 2020, cuando apenas era conocida la tecnología GPT, y que tiempo más tarde salió al mundo en noviembre de 2022 bajo el nombre ChatGPT, de la empresa Open AI. Maravilló por igual a entendidos y no entendidos por su capacidad, velocidad y relativa precisión en sus respuestas.

El autor, con motivo de realizar las labores de estudio e investigación a la hora de desarrollar su trabajo de fin de máster, se lanzó a ahondar en una temática que, si bien lleva años existiendo como disciplina, ha despertado popular interés en tiempos recientes. La tesis central de este texto intenta responder al interrogante sobre si la Inteligencia Artificial posee o no capacidad creativa, de la misma manera que la posee la mente humana. Respondiendo de manera analítica a esta pregunta, estaríamos en mejores condiciones de abordar otras cuestiones derivadas, pero no menores, como pueden ser las implicaciones de la introducción de la Inteligencia Artificial en el mercado laboral; el impacto en las cotizaciones de seguridad social; la situación tributaria de la IA y su regulación en el marco de la Unión Europea; o incluso la posibilidad del cálculo económico en una economía diseñada enteramente de manera centralizada.

Al mismo tiempo, el presente texto no pretende erigirse en un estudio completo y concluyente de las cuestiones que intenta dirimir. Si no, más bien, en un sólido punto de partida. O bien en una referencia fiable sobre la cual construir un edificio teórico que pueda responder de manera completa y coherente estas cuestiones.

Tratándose de un estudio comparativo entre la inteligencia de la mente humana y la Inteligencia Artificial, corresponde considerar que, respecto de la primera son muchas las disciplinas y campos de estudio que la tienen por objeto. Ya sea en el área de la medicina, la psicología, la neurología, la biología, etc. Y que, aun hoy, en el siglo XXI, es mucho lo que resta por saber sobre el entendimiento de nuestro cerebro. Sin embargo, dado que la Escuela Austriaca es humanista y multidisciplinar y sus desarrollos parten del ser humano real, de carne y hueso (que nada tiene que ver con el *homo economicus* maximizador de beneficios), su epistemología es tierra fértil para definir correctamente el problema que se quiere resolver. Es este eclecticismo el que la dota de una riqueza potencial sin igual, y que lleva a sus estudiantes a ir más allá de los saberes estrictamente circunscritos a la disciplina económica, siempre con las debidas prudencia y humildad intelectual que deben derivar del reconocimiento de la limitada capacidad del razonamiento humano; como así también de considerar la importancia de la compatibilidad y congruencia de los hallazgos y postulados de cada disciplina a la hora de presentar una teoría consistente y posible de soportar mayores críticas y análisis.

Aclaradas estas cuestiones, y volviendo a la economía de la Escuela Austriaca, bien sabemos que la estrella protagonista es la función empresarial. Y siendo así, surgen puntos en este libro que merecen ser analizados.

Esta función empresarial, que está presente en todos y cada uno de los seres humanos, es la innata capacidad creativa que tenemos las personas para descubrir nuevos medios y fines, y llevar adelante acciones para lograr la consecución de estos últimos. En este contexto, la intervención del estado, que coacciona la función empresarial, perjudica a todas luces el avance de la civilización y su desarrollo económico. Pero no es solo eso. Sino que, íntimamente ligado al concepto de función empresarial, la Escuela Austriaca entiende en

CAPÍTULO I

*«¿Herederán los robots la Tierra?
Sí, pero serán nuestros hijos».*
Marvin Minsky¹

Introducción a la Inteligencia Artificial

Si bien en menor o mayor medida podíamos presumir de su existencia o saber de qué se trata, dado que la I.A. aparece desde antaño en películas de ciencia ficción, cabe decir que, desde hace no mucho tiempo, en las noticias, redes y en internet en general vemos constantemente los conceptos IA–AI, o bien Inteligencia Artificial.

Más aún con la aparición del famoso Chat GPT de OpenAI. En el mundo laboral –y no laboral– se habla de esta herramienta en particular, y de la IA en general.

A partir de ahí, surgen diversas cuestiones sobre sus capacidades analíticas, creativas, si la IA nos desplazará de nuestros trabajos, cómo quedará el mercado laboral, cuestiones sobre las cotizaciones a la seguridad social, o incluso, yendo más allá, si la IA dominará el mundo al estilo Skynet.

Algunas de estas cuestiones se abordan en este libro, que no es más que una aproximación, un aporte, a un tema que encierra en sí mismo un universo completo de conocimiento. El objetivo principal gira en torno a intentar dilucidar la capacidad creativa de la I.A., pero también se mencionarán, aunque sea de manera tangencial, asuntos de economía, psicología, filosofía de la mente, y tributación.

¹ Científico estadounidense, considerado uno de los padres de la I.A. [N. del autor: es una aterradora aseveración que no comparto].

Ahora bien, para comenzar de manera lógica y ordenada, resulta imprescindible preguntarse:

¿Qué es la inteligencia artificial? (en adelante I.A.). Es la pregunta disparadora que podríamos formularnos para dar inicio y abordar de lleno el presente análisis. La misma respuesta la podemos encontrar buscando las definiciones en el diccionario de la Real Academia Española, buscando Inteligencia y Artificial por separado. Por eso, encontramos que:

«Inteligencia» según la RAE:

1. f. Capacidad de entender o comprender. 2. f. Capacidad de resolver problemas. 3. f. Conocimiento, comprensión, acto de entender. 5. f. Habilidad, destreza y experiencia.

«Artificial» según la RAE:

1. adj. Hecho por mano o arte del hombre. 2. adj. No natural, falso. 3. adj. Producido por el ingenio humano.

Por lo tanto, podríamos construir una definición propia fusionando ambas ideas, siendo esta: un algo —en este caso, un *software*— realizado por el ser humano que es capaz de comprender, entender, resolver problemas o adquirir conocimiento. Sin embargo, la misma Real Academia Española nos brinda una definición propia, la cual es mucho más amplia. Siendo:

Disciplina científica que se ocupa de crear programas informáticos que ejecutan *operaciones comparables* a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico.

Las cursivas en «operaciones comparables» son propias, al querer destacar esta idea que más adelante veremos.

Seguidamente nos debemos preguntar: ¿Cómo es que funciona la I.A.?

Para responder esta segunda pregunta, debemos comprender que el funcionamiento viene de la mano de la posibilidad de procesar de manera rápida e iterativa grandes volúmenes de datos y del uso de algoritmos. Esta posibilidad de rápido procesamiento de datos no es nueva; todo lo contrario, comenzó hace años con el uso de las computadoras. Por eso podríamos decir que este camino que hoy nos llevó hasta la I.A., se inició hace mucho tiempo con la informática. Dependiendo de dónde decidamos hacer el corte histórico, es posible remontarse a las primeras calculadoras, o bien hasta el uso del ábaco. Pero, independientemente de esa discusión, existe consenso en que lo que ha proporcionado un efecto catalizador importante es la aparición del microchip o circuito integrado.

Volviendo a nuestros tiempos y al campo de la I.A., debemos sumar la capacidad de aprendizaje automático de patrones o características en los datos. En este mundo de la I.A. encontramos además las siguientes subdivisiones o campos de estudio: Machine Learning, Redes Neuronales, Deep Learning, Cómputo Cognitivo, Procesamiento de Lenguaje Natural (NLP), y un extenso etcétera.

Es frecuente observar, en redes sociales o en noticias, al hablar de Inteligencia Artificial, robots con aspecto humano en algunos casos y en otros no tanto. Por ello, resulta necesario comentar introductoriamente también qué parte tiene la disciplina de la Robótica en toda esta historia.

Robótica

Siguiendo este orden lógico, siempre es buen punto de partida, ante elementos nuevos, recurrir a la semántica para descubrir qué se entiende por Robótica, y significa:

- f. Técnica que aplica la informática al diseño y empleo de aparatos que, en sustitución de personas, realizan

operaciones o trabajos, por lo general en instalaciones industriales.

Sería entonces un robot aquella máquina que combina el uso de medios mecánicos, electrónicos y digitales —*Software* de I.A., en este caso— para manipular objetos o realizar operaciones, con el fin de realizar una actividad. Suponemos y entendemos que esa actividad emulada es una actividad realizada por un humano, aunque también puede considerarse la existencia de robots que emulan animales.

Convergencia entre robótica e I.A.

Otorgadas estas definiciones, podría entenderse que Robótica e I.A. van de la mano y cada vez convergerán mucho más hasta resultar inescindibles. Tal es así que podemos diferenciar al día de la fecha tres generaciones de robots:

La denominada primera generación: los robots primitivos tenían capacidad para almacenar trayectorias programables de movimiento repetitivo descritas punto a punto, y dotados de sensores internos. El ejemplo típico es el brazo manipulador en las líneas de montaje automovilísticas. A veces estos robots tenían que ser asistidos por humanos, dado que no realizaban ajustes. Podría considerarse que eran robots ciegos, y el robot podía poner un remache o soldar en un área incorrecta. El humano asistente realizaba pequeños ajustes para corregir el punto o la coordenada en el caso de ser necesario.

La segunda generación quizás puede considerarse a partir de finales de los años 70, y son los robots adaptativos. Esto es así dado que disponen de sensores externos (temperatura, tacto y visión) que otorgan al robot información del mundo exterior. Información que, combinada con el software correspondiente —el programa—, permitía hacer uso de esa información para realizar ajustes o modificaciones.